



DR. CAMILO GARCÍA DE LA BARRA
 Director de la carrera de Medicina
 UNAB, Sede Viña del Mar.

“La OMS declara emergencia global por la viruela del mono: ¿qué significa para la población y cómo podemos protegernos?”

En un comunicado reciente, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha declarado la viruela del mono como una emergencia de salud pública de interés internacional. Esta decisión, tomada después de que el virus se ha propagado rápidamente fuera de sus zonas endémicas en África, refleja la creciente preocupación mundial por su potencial de convertirse en una crisis de salud global. Pero ¿qué implica realmente esta declaración para la población, y qué pasos debemos tomar para protegernos?

La viruela del mono es una enfermedad causada por un virus que pertenece al mismo género que el virus de la viruela, aunque generalmente causa una enfermedad menos grave. Desde su identificación en humanos en 1970, la viruela del mono ha sido considerada una enfermedad zoonótica, lo que significa que se transmite de animales a humanos. Sin embargo, en los últimos meses, se ha observado un cambio preocupante: la enfermedad ha comenzado a propagarse de persona a persona en regiones fuera de África, incluyendo Europa, América del Norte y otras partes del mundo.

La declaración de la OMS como emergencia de salud pública de interés internacional es una medida que no se toma a la ligera. Este estatus se reserva para eventos que representen un riesgo para la salud pública más allá de las fronteras nacionales y que requieren una respuesta coordinada a nivel global. Al hacer esta declaración, la OMS busca no solo alertar a los gobiernos y las agencias de salud, sino también movilizar recursos, fomentar la investigación y garantizar una respuesta unificada.

¿Qué cambia con esta declaración? Primero, esta declaración permitirá una mayor coordinación internacional para rastrear y contener la propagación del virus. Los países ahora tienen un mandato más fuerte para intensificar la vigilancia, lo que significa más pruebas y un seguimiento más cercano de los casos sospechosos. Además, la OMS podrá facilitar la distribución de recursos, como vacunas y tratamientos, a las áreas más necesitadas.

En segundo lugar, la declaración también busca acelerar la investigación sobre el virus. Aunque la viruela del mono es conocida desde hace décadas, todavía hay mucho que aprender sobre su transmisión, las posibles mutaciones del virus y la eficacia de las vacunas y tratamientos disponibles. La declaración de emergencia permitirá un enfoque más concertado en estos aspectos críticos. Para la población en general, es fundamental entender que la declaración de la OMS no es

motivo de pánico, sino de precaución y acción informada. Aunque la viruela del mono puede ser grave, especialmente en personas con sistemas inmunológicos comprometidos, sigue siendo manejable con las medidas adecuadas. Si presenta síntomas compatibles con la viruela del mono, como fiebre repentina, dolores musculares y una erupción cutánea inusual, consulte a un profesional de la salud lo antes posible. El diagnóstico temprano y el aislamiento adecuado son cruciales para evitar la propagación del virus.

La prevención personal es fundamental en estos casos. La principal forma de transmisión del virus es a través del contacto cercano con una persona infectada. Esto incluye el contacto directo con las lesiones cutáneas, fluidos corporales o secreciones respiratorias de una persona infectada. Evitar el contacto cercano con personas que presenten síntomas, como fiebre y erupciones cutáneas, es clave para reducir el riesgo de infección. Mantener una buena higiene, como lavarse las manos con frecuencia y usar desinfectante de manos cuando el lavado no sea posible, es una medida efectiva para prevenir la transmisión del virus. El uso de Mascarillas y equipos de Protección (en situaciones donde el contacto cercano es inevitable, como en el cuidado de personas enfermas, es importante usar mascarillas y guantes para minimizar el riesgo de contagio). La vacunación es una herramienta poderosa en la prevención de la viruela del mono. Actualmente, existen vacunas desarrolladas originalmente para la viruela que han demostrado ser eficaces también contra la viruela del mono. La OMS y las autoridades locales de salud están trabajando para asegurar que las vacunas estén disponibles para los grupos de mayor riesgo. La declaración de la OMS también subraya la importancia de la cooperación internacional. En un mundo globalizado, donde los virus pueden cruzar fronteras rápidamente, la colaboración entre países es esencial. Las autoridades sanitarias de cada nación deben trabajar en conjunto para compartir información, recursos y estrategias efectivas para contener el virus.

Los gobiernos también tienen la responsabilidad de informar a sus ciudadanos de manera clara y oportuna. La educación y la comunicación eficaz son cruciales para asegurar que la población comprenda la situación y sepa cómo protegerse. Las campañas de información pública deben centrarse en desmitificar la enfermedad, proporcionar datos precisos y reducir el estigma asociado con las infecciones.